

LITURGIA DEL SACRAMENTO

Tras la homilía, el obispo, tras dejar la mitra, se levanta e inicia la

Letanía

El obispo, con las manos juntas, dice:

Oremos al Señor por nuestros hermanos enfermos y por todos los que los cuidan y están a su servicio.

Se hace una breve pausa en silencio.

Después, el diácono dice:

— Mira con amor a estos enfermos.

℟. Te rogamos, óyenos.

— Da nueva fuerza a sus cuerpos.

℟. Te rogamos, óyenos.

— Alivia sus angustias.

℟. Te rogamos, óyenos.

— Líbralos del pecado y de toda tentación.

℟. Te rogamos, óyenos.

— Ayuda con tu gracia a todos los enfermos.

℟. Te rogamos, óyenos.

— Asiste con tu poder a los que se dedican a su cuidado.

℟. Te rogamos, óyenos.

— Y da vida y salud a estos enfermos, a quien en tu nombre vamos a imponer las manos.

℟. Te rogamos, óyenos.

Imposición de manos

El obispo [y todos los presbíteros que administrarán la santa unción] impone (-n) las manos de forma individual sobre los enfermos, sin decir nada.

Oración de acción de gracias sobre el óleo

El diácono acerca el óleo de los enfermos a la sede.

El obispo, con las manos juntas, dice:

— Bendito seas, Dios, Padre todopoderoso, que por nosotros y por nuestra salvación enviaste tú Hijo al mundo.

℟. Bendito seas por siempre, Señor.

— Bendito seas, Dios, Hijo unigénito, que te has rebajado haciéndote hombre como nosotros, para curar nuestras enfermedades.

℟. Bendito seas por siempre, Señor.

— Bendito seas, Dios, Espíritu Santo Defensor, que con tu poder fortaleces la debilidad de nuestro cuerpo.

℟. Bendito seas por siempre, Señor.

Extendiendo las manos, dice:

MITIGA, Señor, los dolores de estos hijos tuyos, Ma quien ahora, llenos de fe, vamos a ungir con el óleo santo; haz que se sientan confortados en su enfermedad y aliviados en sus sufrimientos.

Junta las manos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

℟. Amén.

Santa unción

Después, el obispo se sienta y recibe la mitra.

El diácono le presenta el recipiente [o los recipientes] con el óleo bendecido [y el obispo los entrega a los presbíteros, que le ayudan en la administración de la santa unción].

Entonces, el obispo [y los presbíteros] se acerca (-n) a cada uno de los enfermos y los unge (-n) de uno en uno en la frente y en las manos, diciendo una sola vez a cada uno la fórmula:

POR esta santa Unción
y por su bondadosa misericordia,
te ayude el Señor con la gracia del Espíritu Santo.

℟. Amén.

Para que, libre de tus pecados,
te conceda la salvación
y te conforte en tu enfermedad.

℟. Amén.

Mientras se hace la unción de los enfermos y una vez que los presentes han escuchado la fórmula al menos una vez, pueden realizarse algunos cantos.

Concluidas las unciones, el obispo regresa a la sede y se lava las manos.

Oración

El obispo deja la mitra.

De pie en la sede, el obispo, con las manos juntas, dice:

Oremos.

Y todos, junto con el obispo, oran en silencio durante unos momentos.

Después el obispo, con las manos extendidas, dice:

SEÑOR Jesucristo,
que para redimir a los hombres___
y sanar a los enfermos
quisiste asumir nuestra condición humana,
mira con piedad a estos hermanos nuestros
que necesitan ser curados___
en el cuerpo y en el espíritu.

Reconforta y consuela con tu poder
a quienes hemos ungido en tu nombre
con el óleo santo,
para que levanten su ánimo
y puedan superar todos sus males
y ya que has querido asociarlos___
a tu Pasión redentora,
haz que confíen en la eficacia de su dolor___
para la salvación del mundo.

Junta las manos.

Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R̄. Amén.

Profesión de fe

Creo en Dios, Padre todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
En las palabras que siguen, hasta María Virgen, todos se inclinan.

que fue concebido___

por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos

y está sentado a la derecha de Dios,___

Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna. Amén.

No se hace oración universal.

La Misa continua con la liturgia eucarística.